

### **BLOQUE 3: ANÁLISIS GEOPOLÍTICO Y TERRITORIAL**

#### **PERSPECTIVAS GEOPOLÍTICAS Y RELACIONES EXTERIORES DE ANDALUCÍA**

El objetivo principal de esta presentación es analizar las perspectivas geopolíticas y las relaciones exteriores de Andalucía. Realizar este análisis resulta oportuno en la actualidad ya que los desafíos que presenta la globalización tales como la seguridad energética, el cambio climático, la inmigración, la inestabilidad financiera, el aumento demográfico, hacen necesaria una respuesta internacional así como una presencia más fuerte de la UE a escala mundial. Es por ello fundamental examinar cual es papel de Andalucía en España, en la UE y en el mundo.

Situada en el extremo suroccidental de Europa, entre el Mediterráneo y el Atlántico y a tan sólo catorce kilómetros del mundo árabe, islámico y africano, la dimensión exterior se presenta como fundamental para Andalucía. Y casi por primera vez en su historia, Andalucía cuenta con los instrumentos necesarios para participar en la conformación del mundo que le rodea: una población numerosa (aproximadamente 7.850.000 millones de habitantes) y solidaria, entre la que la presencia de emigrantes, fundamentalmente de ciudadanos iberoamericanos y marroquíes aumenta de año en año; una política de cooperación al desarrollo cada vez con más medios; un sector empresarial y comercial más activo en otros países y una sociedad civil comprometida, a lo que habría que añadir su pertenencia aun estado español y a una UE mucho más sensibles que en el pasado a los intereses específicos de las comunidades y regiones.

#### **Geopolítica de Andalucía**

La geopolítica de cualquier entidad política viene determinada por unas variables fijas (territorio, población) y otras mutables (ordenamiento jurídico, situación política interna e internacional, conflictos internacionales, ideologías, movimientos humanos, etc.). En particular, la geopolítica de Andalucía es especialmente sensible a la influencia de estos últimos. Ello abre sin duda unas posibilidades muy variables para una acción ágil, ordenada y coherente, que utilizando los medios de que actualmente dispone nuestra Comunidad, la logre situar en una ventajosa posición política, económica y cultural en su entorno internacional, pero al mismo tiempo presenta una serie de riesgos potenciales que deberán ser afrontados con previsión y decisión a fin de evitar que se conviertan en amenazas reales.

Las Comunidades Autónomas se han consolidado en la España de comienzos del siglo XXI como entes políticos con capacidad y medios de actuación exterior, lo que es perfectamente compatible con la competencia exclusiva del Gobierno español en asuntos de política internacional.

Esta actuación internacional no hará sino aumentar, cuantitativa y cualitativamente, en los años venideros, aprovechando los mecanismos ya establecidos y creando otros nuevos con los que responder a las nuevas situaciones a las que tengan que hacer frente.

#### Andalucía en el mundo

Hasta hace apenas tres décadas la presencia de Andalucía en el mundo se limitaba a sus comunidades de emigrantes, principalmente en Europa Occidental e Iberoamérica, al conocimiento que en el extranjero se tenía de algunos escritores o artistas y a los trabajos de significativos hispanistas. Desde la instauración de la democracia, España fue asumiendo un papel cada día más activo e importante en la esfera internacional y, de forma paralela, con la constitución de la España de las Autonomías, también empezó Andalucía a desarrollar una activa acción exterior.

Es con la aprobación del nuevo Estatuto de autonomía de Andalucía, cuando nuestra Comunidad refuerza su peso en las decisiones del Estado y de la UE, dedicando el Título IX a las relaciones institucionales de la Comunidad Autónoma, con tres capítulos consagrados a la acción exterior: las relaciones con las instituciones de la UE (capítulo III), las relaciones exteriores (capítulo IV) y la cooperación al desarrollo (capítulo V).

De especial interés son los artículos 226 a 235 que abordan las relaciones de la Comunidad Autónoma con las Instituciones de la UE, recogiendo la participación de Andalucía en la toma de decisiones del estado español ante la UE que le afecten de forma exclusiva o con singular importancia financiera o administrativa, como la presencia y representación andaluza en las instituciones europeas promoviendo y defendiendo sus derechos e intereses. Asimismo se recoge en el nuevo Estatuto la Delegación Permanente de la Junta de Andalucía en la UE, la posibilidad de acceso al Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas y las relaciones con otras regiones europeas.

Por su parte los artículos 236 a 243 regulan las relaciones con el exterior y la cooperación al desarrollo. Destaca la posibilidad del Gobierno andaluz de celebrar acuerdos de colaboración con estados o entidades internacionales para defender sus

intereses, la posibilidad de establecer relaciones culturales con otros estados, etc. A ello hay que añadir la creación de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional.

En un mundo crecientemente interconectado, donde los pueblos, culturas y civilizaciones se relacionan, Andalucía dispone, por su geografía, historia y población, de un valor añadido "único entre las culturas del mundo, que le permite desempeñar un papel relevante en el encuentro y diálogo entre civilizaciones diversas.

Desde el ejecutivo andaluz se han creado diversas instituciones como la Fundación El Legado Andalusí, la Fundación Baremboim-Said y la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, además de participar de modo sustancial con el gobierno español en la creación de la Casa Árabe y el Instituto de Estudios Islámicos.

Todo ello se combina para posibilitar un entramado institucional más completo, que favorezca una ordenada acción exterior y que permitirá que la actuación exterior de nuestra Comunidad siga incrementándose.

#### Andalucía en Europa

Es casi imposible sobrevalorar la importancia que los fondos de cohesión han tenido para Andalucía. En los años transcurridos desde 1986, el año de entrada de España a las entonces Comunidades Europeas, nuestro PIB ha crecido en términos reales en un 125% frente al 67% del la UE-15. Ello ha propiciado que a pesar de hacer crecido nuestra población el doble que la Unión, nuestro PIB per cápita haya pasado del 58,3% al 75%, más de 16 puntos de convergencia en este periodo. Respecto a la actual UE-27 la última información oficial publicada, referida, a 2006 señalaba que Andalucía había alcanzado el 82% de la media europea y las estimaciones de 2007 señalan que un índice del 83,6%.

De hecho, la Unión Europea ha venido situando a Andalucía entre el grupo de regiones europeas que han experimentado un mayor crecimiento, junto a Irlanda, los Países Bálticos, y algunas zonas de Europa del Este y del Mediterráneo Occidental. En todos estos últimos catorce años de crecimiento ininterrumpido, Andalucía ya no ha sido el sujeto pasivo o receptor de otras épocas, si no, más bien, un protagonista activo y dinamizador.

Los más de 54.000 millones de euros que la Unión Europea ha invertido en Andalucía desde 1986 hasta 2006 (teniendo en cuenta las Acciones Estructurales y la PAC) han

contribuido a que se produzca una radical transformación de la Comunidad Autónoma acercándonos cada día más a los estándares europeos con los que queremos converger y alejándonos definitivamente del subdesarrollo y el atraso en el que nos encontrábamos sumidos.

A partir de 2013 Andalucía no recibirá fondos de cohesión, y eso será por un buen motivo, haber sabido utilizar los fondos de cohesión para modernizar su estructura productiva. Para prepararnos para ese 2013, estamos trabajando especialmente en tres frentes: mejorar nuestras infraestructuras, nuestros recursos humanos, y nuestra competitividad a partir de la innovación y el desarrollo tecnológico.

A nosotros, los andaluces, como a toda España, Europa nos ha dado mucho. Pero no hablamos sólo de los fondos estructurales o de la cohesión. Mucho más importante que el empujón material, ha sido el tirón psicológico que ha supuesto Europa para España y Andalucía. Nos ha dado el sentido de pertenencia, el orgullo de sentirnos sujetos de un gran destino colectivo, en un gran espacio de ciudadanos libres. Por eso, también, nos sentimos comprometidos en su construcción y en su desarrollo.

Para hacer frente a los desafíos que tenemos por delante, la construcción europea, a pesar de sus defectos y sus insuficiencias, constituye no solamente una apuesta fundamental, sino la única respuesta posible.

El futuro que debemos construir debe estar fundamentado en una Europa que pueda competir con otros grandes bloques económicos, sobre la base de un desarrollo inteligente y sostenible y que, al mismo tiempo, asegure la cohesión económica y social, y preserve sus capacidades de solidaridad. Un modelo que garantice el progreso de Europa en esta nueva etapa, pero también su capacidad de influencia en el escenario de la globalización.

Andalucía es Europa, y ésta, a partir del nuevo Tratado debe reforzar su papel en el mundo. Es en la Unión Europea donde se ventilan intereses vitales de nuestra Comunidad, y muchos de los problemas globales que nos afectan exigen una respuesta europea. Por eso, Andalucía participará activamente en el desarrollo de los espacios que el Tratado de Lisboa abre a las regiones en su mayor implicación en los procesos de toma de decisión en el seno de la Unión, e impulsará el papel de las regiones con competencias

legislativas, como es el caso de Andalucía, en la nueva Europa, con particular atención al principio de subsidiariedad.

Asimismo, la entrada en vigor del Tratado de Lisboa debería aumentar el perfil exterior de la UE. La Política Europea de Vecindad (PEV) seguirá ampliándose en sus dimensiones oriental y meridional como herramienta eficaz para apoyar las reformas políticas y socioeconómicas emprendidas con los países vecinos de la Unión con el fin de promover la seguridad, la estabilidad y la prosperidad.

#### El Mediterráneo e Iberoamérica

Debemos subrayar ahora, el lugar central que ocupa de la región del Mediterráneo, su importancia histórica y contemporánea así que de cara al futuro. Cuna de las tres religiones monoteístas, crisol de civilizaciones y de culturas, de migraciones y de comercio, el Mediterráneo comparte una historia difícilmente indisociable a la de Europa. La cuenca del Mediterráneo es la puerta entre el Norte y el Sur, Oriente y Occidente. Es la confluencia de tres continentes representando mucho más que una frontera de para la UE.

El Mediterráneo es, sin duda alguna, el área geopolítica cuyo desarrollo puede afectar más a Andalucía en los próximos años. Andalucía se verá afectada por los procesos de modernización que se están desarrollando en su frontera sur. Para nuestra comunidad es vital que el Estado español y la UE establezcan, desarrollen y apliquen políticas efectivas e integrales de ayuda al desarrollo sostenible de la zona, creando un área de prosperidad y estabilidad. Si ello se lleva a cabo y los países del Magreb logran una estabilidad que les permita satisfacer las necesidades de su población, el éxito será también para Andalucía, que tendrá en su frontera sur un nuevo polo de desarrollo humano, económico, financiero y comercial, junto al ya existente en Europa.

El extraordinario incremento del montante de la cooperación andaluza al desarrollo, en gran parte destinada a los países del Magreb, es muy buen punto de partida para conseguir ese propósito de estabilidad en la zona, pero deberá compaginarse con políticas integrales que favorezcan el incremento de la inversión empresarial y de los intercambios comerciales.

En relación al norte de África es precisamente donde más se puede hacer notar una coordinada acción de la UE, el Estado español y Andalucía, siendo fundamental sentar una base sólida de relación con dicha zona que consolide la estabilidad de esa zona.

La correcta utilización de los fondos europeos para la cooperación transfronteriza servirá para acercar ese potencial europeo a nuestro vecino más importante fuera de la UE, Marruecos, implicándolo así en una comprometida política de partenariado que será beneficiosa para Europa, Marruecos y, por supuesto, Andalucía.

La consecución de esa zona próspera y estable en la ribera sur del Mediterráneo es el objetivo fundamental también de la UE, cuya política en esa zona se inscribe en el llamado "partenariado mediterráneo", iniciado en la conferencia de Barcelona de 1995 y que tiene un triple objetivo: creación de una zona de libre cambio para el año 2010, la consecución de estabilidad y seguridad en el área y el fortalecimiento del dialogo cultural y humano.

La construcción de ese Mediterráneo próspero y estable deberá combinar un fuerte crecimiento económico de los países del Sur (al menos 7% anual), una profundización del partenariado mediterráneo y un tratamiento mucho más cuidadoso del medio ambiente que proteja el mismo mar que nos une, que luche contra el cambio climático y consiga un desarrollo rural y urbano sostenible.

Porque creemos en el futuro de Europa, pensamos Europa que debe mirar más hacia el Sur. Por eso, desde Andalucía hemos saludado la iniciativa del Proceso de Barcelona-Unión Mediterránea, porque necesitamos una Europa que se proyecte hacia el Sur, porque la nueva Europa no puede entenderse aislada de sus vecinos del Sur.

Las relaciones con los vecinos meridionales se revitalizarán a través de la puesta en marcha del "Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo". Esta iniciativa se puso en marcha el pasado 13 de julio en París. Preservando los importantes logros políticos del Proceso de Barcelona a favor de la estabilidad y la democracia, la Unión para el Mediterráneo ofrecerá un nuevo marco y un nuevo impulso al diálogo euromediterráneo fundado en una auténtica asociación gracias a una nueva gobernanza. Todo ello se concretará en proyectos de dimensión regional, principalmente en el campo de la descontaminación del Mediterráneo, de la energía, de la protección civil y del transporte. La iniciativa del Proceso de Barcelona: Unión para el Mediterráneo representa una oportunidad real para dar una nueva dimensión a las relaciones con nuestros socios mediterráneos, un nuevo partenariado que se funde en los principios exitosos del Proceso de Barcelona con el fin de avanzar en los objetivos comunes de paz, democracia y prosperidad.

Las relaciones estratégicas de la Unión con sus socios mediterráneos se desarrollarán a través de proyectos concretos con objeto de profundizar el diálogo político y de seguridad, crear un espacio de prosperidad compartida y poner en marcha una colaboración social, medioambiental, cultural y humana.

Nuestra prosperidad tiene que ser parte de la suya. Tenemos que hacerles llegar nuestra voz y escuchar la suya, para entablar juntos un diálogo fructífero. Nos jugamos mucho en nuestras relaciones con los países de la orilla sur del Mediterráneo. Entre otras, cuestiones trascendentales para el orden internacional, para la paz, para el reto del cambio climático, para la superación de las desigualdades entre riqueza y pobreza, y para los movimientos migratorios.

Prueba de este avance en la otra orilla del Mediterráneo es la firma del nuevo Estatuto Avanzado de Marruecos el pasado 13 de octubre. El Estatuto Avanzado representa el mayor grado de asociación que un país no miembro de la UE puede tener y que supone dar un paso más hacia el estrechamiento de las relaciones con el reino alauí. En general, el Estatuto Avanzado permite cooperar en todos los campos y a todos los niveles, salvo formar parte de las instituciones comunitarias. Marruecos se convierte, de esta forma, en el primer país tercero, pionero en el Mediterráneo, en iniciar esta política de aproximación para trabajar más estrechamente en políticas como la agricultura y la pesca.

En resumen, el Mediterráneo se presenta como el área más importante de la geopolítica andaluza de cara al futuro, con algunas realidades que indican que se está trabajando en el camino adecuado: importancia que se le concede desde Andalucía, cooperación al desarrollo, reformas aplicadas en algunos países, especialmente Marruecos. Andalucía ha demostrado su voluntad y tiene a su alcance los medios necesarios para invertir estas tendencias y, apoyándose en el patrimonio común de las culturas compartidas, conseguir la expansión, del otro lado del Mediterráneo, de un área integrada, próspera y estable. Desde Andalucía seguiremos apoyando todas las iniciativas que conduzcan, mediante el diálogo a que el Mediterráneo sea un espacio de progreso y convivencia.

Iberoamérica es el espacio tradicional donde tanto el Estado español como sus Comunidades Autónomas han desarrollado una más activa acción exterior. Los cambios fundamentales vividos a uno y otro lado del Atlántico, en los años sesenta y ochenta en Andalucía y en los noventa y primeros años de este siglo en Iberoamérica, están

posibilitando la construcción de un nuevo tipo de relación, centrada en el apoyo a la consolidación en toda la región de gobiernos democráticos que puedan hacer frente a las necesidades de una población muy castigada por la violencia, política o social, la gestión de los flujos migratorios y la cooperación al desarrollo, cultural y universitaria.

El modelo español y andaluz de transición a la democracia y de despegue económico, es estudiado desde hace años como modelo de referencia por países y pueblos iberoamericanos y desde Andalucía se debe hacer valer esa experiencia contribuyendo a la creación de redes que puedan transferir el conocimiento y la experiencia adquiridas por nuestra comunidad en diversos campos como regionalización, integración económica, profesionalización de las administraciones, derechos humanos, gestión y cooperación cultural universitaria y de desarrollo humano, etc. Todo ello esperamos sirva para contribuir a la estabilidad y desarrollo de unos países que necesitan poder ofrecer urgentemente esperanzas reales a una población muy desencantada que ve la migración como única salida a su situación de pobreza.

La proyección de Andalucía hacia Iberoamérica y hacia el Magreb debe ser cada día más importante. Ya lo están haciendo, de forma crecientemente significativa, nuestras empresas, porque se trata de zonas de expansión natural de nuestra economía. A ese esfuerzo debe incorporarse con más fuerza también nuestras universidades, otros centros de investigación que tienen un espacio de privilegio para intensificar y cualificar esas relaciones.

Andalucía, seguirá intensificando su esfuerzo en cooperación internacional. El objetivo es que la ayuda andaluza al desarrollo se amplíe hasta llegar al 0,7% de nuestros recursos presupuestario en 2012, tal y como recoge el Plan Andaluz de Cooperación para el desarrollo 2008-2011.

Durante los cuatro años de vigencia del Plan, el Gobierno andaluz destinará a cooperación internacional los siguientes porcentajes del presupuesto autonómico: 0,41% en 2008; 0,48% en 2009; 0,55% en 2010, y 0,62% en 2011. Las áreas prioritarias de actuación son Iberoamérica, Norte de África, Oriente Medio y África Subsahariana.

Se asegurará el 30% de los recursos como mínimo para proyectos relacionados con servicios sociales básicos (salud, educación, vivienda, saneamiento, seguridad alimentaria y acceso al agua potable); el 10% se destinará a educación para el desarrollo



y; el 10% a acciones humanitarias urgentes en casos de catástrofe natural o conflicto bélico.

El Plan establece cinco objetivos específicos: generar procesos de desarrollo en las áreas geográficas prioritarias de la cooperación andaluza (Iberoamérica, Norte de África, Oriente Medio y África Subsahariana); consolidar la acción humanitaria en los casos de atención inmediata; fortalecer la educación para el desarrollo entre la población mediante la creación de un departamento específico dentro de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional; ordenar el ciclo de las distintas fases de intervención, y potenciar las capacidades de los agentes y el apoyo a sus intervenciones, en consonancia con el Plan Director de la Cooperación Española.

Todos estos objetivos se deberán desarrollar de acuerdo con los criterios de igualdad entre hombres y mujeres, protección del medio ambiente, fomento de la diversidad cultural y fortalecimiento de las instituciones y de las organizaciones representativas de la sociedad civil.

Como conclusión podemos decir que Andalucía cuenta con los medios para proyectar una acción exterior que conforme su geopolítica de cara al futuro. Si bien estos medios o instrumentos muchas veces formarán parte de otros más amplios, bien del estado español, bien de la UE. Es importante, además, que Andalucía coordine sus políticas con las del Gobierno de España y con las de la UE para conseguir que sus acciones sean las más efectivas posibles.

Es fundamental valorizar la posición geográfica de Andalucía, en especial las posibilidades que ofrecen las relaciones Mediterráneo-Andalucía-Europa e Iberoamérica-Andalucía-Europa.

La realidad ha mostrado que las Comunidades Autónomas pueden defender sus intereses en la U.E., desarrollar proyectos con regiones fronterizas de otros países, realizar actuaciones conjuntas con otras regiones -europeas o de otros continentes- en áreas que consideran de mutuo interés, desarrollar políticas de cooperación al desarrollo y establecer mecanismos de ayuda a las colectividades de nuestra región en otros países.

Andalucía, por su condición de comunidad autónoma más poblada de España, con fronteras internacionales terrestres con Portugal y marítimas con Marruecos, su doble vertiente atlántica y mediterránea –única región en toda Europa bañada por los dos

mares y el compromiso solidario de su población, ha sido y seguirá siendo una de las comunidades que ha desarrollado una acción exterior más activa.

En cualquier caso, como todas las actuaciones, como todas las políticas, la acción exterior debe tener unos fines claros y concretos, que para nosotros no son sino los mismos que buscamos para nuestra comunidad: la construcción de un mundo justo, solidario y democrático que ofrezca un espacio de prosperidad, bienestar y esperanza a sus ciudadanos. Eso es lo que buscamos para la Andalucía del siglo XXI, eso es lo que buscamos para la Europa del siglo XXI que estamos construyendo entre todos.

## **Andalusien-Konferenz am 31. Oktober**

**Beitrag Dr. Michael Schneider, COTER-Vorsitzender**

### **Hintergrund:**

Die Konferenz in Andalusien beschäftigt sich mit den Anstrengungen der Region, soziale, ökonomische und territoriale Kohäsion zu erreichen, diese Anstrengungen zu analysieren und zu bewerten, um die Ergebnisse mit Partnern aus anderen Regionen zu diskutieren.

### **Möglicher Beitrag** (aus Sicht Sachsen-Anhalts und aus Sicht COTER):

- Erfahrungen aus Sachsen-Anhalt; ähnliche Herausforderungen, dennoch Unterschiede: Demographie, Arbeitsmarkt, Bildung und Forschung.
- Mittel aus Strukturfonds sind zentrale Mittel in Sachsen-Anhalt, um wirtschaftliche Entwicklung zu unterstützen. Neben einigen wenigen Großprojekten werden insbesondere die Stärken der Region ausgebaut (Autozulieferer, Medizintechnik, Kulturland, etc.?)
- Sachsen-Anhalt entwickelt sich gut, bald nicht mehr Ziel-1 Region. Dennoch benötigen wir Übergangsregelungen für die Strukturfonds.
- Zum Thema soziale Kohäsion: Sachsen-Anhalt setzt auf flächendeckende Versorgung mit öffentlichen Diensten (Verkehr, Schule, Gesundheitseinrichtungen); Konflikt besteht jedoch dann, wenn z.B. in dünn besiedelten Gebieten dieselben Einrichtungen wie in Städten angeboten werden sollen.
- Ehrlichkeit: Es wird auch innerhalb Sachsen-Anhalts keine gleichen Lebensbedingungen geben. Soziale und territoriale Kohäsion ist Ziel, allerdings gibt es Grenzen, die wir jeweils politisch entscheiden (Beispiel ÖPNV, Krankenhäuser, Schulen)
- Unsere Anstrengungen in Sachsen-Anhalt führen zu Konkurrenz-Situation mit anderen Ländern – unvermeidbar, aber auch Ansporn. Wichtig: Duplikationen

mit anderen Regionen vermeiden, auf eigene Stärken und Standortvorteile setzen ("Alleinstellungsmerkmale").

- aus Sicht der FK COTER und mit einer eher europäischen Perspektive: Regionalpolitik ist unverzichtbarer Bestandteil des europäischen Projektes ("Solidarität").
- Zukünftige Strukturpolitik sollte die begonnenen Prozesse in Regionen weiterhin unterstützen, damit der Aufholprozess aller Regionen nachhaltig sein kann.
- Hinweis auf Diskussion um aus der Förderung herausfallende Gebiete. Auch hier muss Regionalpolitik weiter wirken.
- Solidarität zwischen Regionen und zwischen Mitgliedsstaaten bleibt erhalten; dabei sollen Strukturfonds auch europäische Ziele erreichen – Stichwort Lissabon Strategie. Konflikt zwischen Eigeninteressen der Regionen und Interesse der EU (und anderer zahlender Mitgliedsländern) an guter Umsetzung und an Befolgung der europäischen Ziele
- Multilevel-governance ist nicht nur Politikumsetzung, sondern auch Politikbestimmung für ganz Europa
- Debatte Territoriale Kohäsion: Mögliches Ziel könnte die Herstellung vergleichbarer Lebensverhältnisse in Europa sein. Auch zum Thema gehörig: die Analyse aller EU Politikbereiche hinsichtlich der Auswirkungen auf das Territorium, auf Regionen.
- Hinweis auf COTER: Governance Report, Territoriale Kohäsion, demnächst auch Transeuropäische Verkehrsnetze als gutes Beispiel für EU-Politikbereich mit regionalen Auswirkungen.
- AdR wird weiterhin Diskussion führen und konstruktiv mitarbeiten.

## ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL DE ANDALUCÍA Y RELACIONES MULTINIVEL

*Miguel Agudo Zamora  
Investigador Centro de Estudios Andaluces  
Profesor Titular Derecho Constitucional  
Universidad de Córdoba*

### SUMARIO

#### I. ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL

1. EL DISEÑO CONSTITUCIONAL DE LAS INSTITUCIONES DE AUTOGOBIERNO AUTONÓMICAS
2. LAS INSTITUCIONES DE AUTOGOBIERNO EN EL ESTATUTO DE 2007
  1. El Parlamento de Andalucía
    - a) Composición, elección y mandato
    - b) Autonomía parlamentaria
    - c) Funciones del Parlamento
      - a) *Función legislativa*
      - b) *Función de control*
      - c) *Función económica*
      - d) *Elección del Presidente de la Junta de Andalucía*
      - e) *Función de orientación política*
      - f) *Otras funciones*
  2. El Presidente de la Junta de Andalucía
    - a) Elección
    - b) Funciones
  3. El Consejo de Gobierno
    - a) Composición
    - b) Funciones
    - c) Cese
  4. Otras instituciones de autogobierno
    - a) Defensor del Pueblo Andaluz
    - b) Consejo Consultivo de Andalucía
    - c) Cámara de Cuentas
    - d) Consejo Audiovisual de Andalucía
    - e) Consejo Económico y Social

#### II. RELACIONES MULTINIVEL

1. RELACIONES CON EL ESTADO
  1. Una deficiente regulación constitucional
  2. Las relaciones con el Estado: la cooperación «vertical»
    - a) Relaciones multilaterales
    - b) La Comisión Bilateral de Cooperación
    - c) Participación de la Comunidad Autónoma de Andalucía en decisiones u órganos estatales
2. LAS RELACIONES CON OTRAS COMUNIDADES Y CIUDADES AUTONOMAS: LA COOPERACION HORIZONTAL
  1. Regulación constitucional
  2. Régimen estatutario de los Convenios y Acuerdos de cooperación
  3. La colaboración con Ceuta y Melilla
3. LAS RELACIONES CON LAS INSTITUCIONES DE LA UNIÓN EUROPEA
4. LA ACCIÓN EXTERIOR Y LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO

#### CONCLUSION

## **I. ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL DE ANDALUCIA**

### **1. EL DISEÑO CONSTITUCIONAL DE LAS INSTITUCIONES DE AUTOGOBIERNO AUTONÓMICAS**

Las Comunidades Autónomas españolas, para hacer efectivo el principio de autonomía reconocido en el artículo 2 de la Constitución (CE, en adelante), necesitan de una organización institucional.

Los artículos 147 y 152 CE definen los órganos esenciales de la organización política de la Comunidad Autónoma: la Asamblea Legislativa, el Consejo de Gobierno, el Presidente y el Tribunal Superior de Justicia.

En relación a los órganos legislativos, con carácter general, todos los Estatutos han optado por un sistema unicameral. La Constitución exige que la Asamblea sea elegida por sufragio universal y por sistema proporcional.

Básicamente podría señalarse que las competencias de las Asambleas autonómicas serían las siguientes:

1. Producción legislativa en materias que sean de su competencia.
2. Función presupuestaria.
3. Elección del Presidente de la Comunidad.
4. Control del Presidente y del Consejo de Gobierno.
5. Las que le atribuyen los preceptos constitucionales y las que le pueden asignar los Estatutos de Autonomía.

Respecto a los órganos ejecutivos, contempla nuestra Constitución en su artículo 152 dos órganos como integrantes del ejecutivo de la Comunidad Autónoma, el Presidente y el Consejo de Gobierno.

a) El Presidente. Al mismo le "corresponde la dirección del Consejo de Gobierno". Es elegido por la Asamblea legislativa según el procedimiento que establezca el correspondiente Estatuto de Autonomía dado que nuestra Constitución no lo diseña. La generalidad de los Estatutos vigentes ha establecido una regulación semejante a la de la investidura del Presidente del Gobierno español.

b) El Consejo de Gobierno. Sus miembros son elegidos por el Presidente, siguiendo el modelo del Consejo de Ministros del Gobierno central. Sus funciones serían las siguientes:

1. Ejecutivas y administrativas, dentro del ámbito de las competencias asumidas por la Comunidad Autónoma.
2. Posibilidad de interponer el recurso de inconstitucionalidad en aquellos supuestos previstos en la Constitución y la Ley Orgánica del Tribunal Constitucional.

### 3. Las que les atribuyan los Estatutos de Autonomía y demás normas.

En relación a los órganos judiciales, hay que señalar que, a pesar de que el artículo 152.1º de nuestra Constitución reconoce en principio la existencia de un Tribunal Superior de Justicia como órgano que culminará la organización judicial en el ámbito de la Comunidad Autónoma, el principio de unidad del Poder Judicial que se consagra en nuestra Constitución en el artículo 117.5º impide admitir la naturaleza comunitaria de tal órgano judicial, tratándose, como los demás juzgados y tribunales, de un órgano general del Estado pero con competencia territorial circunscrita a la Comunidad Autónoma en la que están radicados. Así lo ha reconocido nuestro Tribunal Constitucional al señalar que las Comunidades Autónomas carecen de competencias en materia jurisdiccional.

## 2. LAS INSTITUCIONES DE AUTOGOBIERNO EN EL ESTATUTO DE AUTONOMIA DE ANDALUCIA DE 2007

El Estatuto de Autonomía para Andalucía de 2007 (EAA, en adelante) dedica el Título IV a regular la organización institucional de Andalucía.

Se parte de la regulación genérica (art. 99 EAA) de que es la Junta de Andalucía la institución en que se organiza políticamente el autogobierno de la Comunidad Autónoma, estando integrada por el Parlamento de Andalucía, la Presidencia de la Junta, el Consejo de Gobierno y otras instituciones y órganos de autogobierno tales como el Defensor del Pueblo Andaluz, el Consejo Consultivo, la Cámara de Cuentas, el Consejo Audiovisual de Andalucía y el Consejo Económico y Social..

Conviene destacar que el autogobierno de Andalucía se fundamenta en el derecho de sus ciudadanos y ciudadanas a decidir sobre sus propios asuntos e intereses, en el marco jurídico-político establecido por la Constitución española de 1978. Por ello, el artículo 1.3 EAA establece que los poderes de la Comunidad Autónoma de Andalucía emanan de la Constitución y del pueblo andaluz, en los términos establecidos en el Estatuto.

Y es, pues, la Junta de Andalucía la institución en la que se organiza el autogobierno del pueblo andaluz. Por ello, las decisiones que afecten a los derechos e intereses de Andalucía, adoptadas tanto por instituciones españolas como europeas, deben tener presente el criterio y el parecer de los andaluces expresado a través de sus propias instituciones. Con esa finalidad se ha incluido un amplio título, el IX, ambicioso en su contenido, referido a las relaciones institucionales de la Comunidad Autónoma. En él se encuentran recogidas algunas funciones propias

de instituciones de autogobierno de Andalucía, fundamentalmente del Parlamento de Andalucía, el Consejo de Gobierno y la Presidencia, y que será objeto de la segunda parte de esta exposición.

### **1. El Parlamento de Andalucía**

El nuevo Estatuto regula el Parlamento de Andalucía.

Esta plasmación es consecuencia de la necesaria existencia de una institución representativa, con funciones legislativas, elegida por sufragio universal, con arreglo a un sistema de representación proporcional que asegure, además, la representación de las diversas zonas del territorio, tal como señala el artículo 152.1 CE.

Su carácter representativo, así como su autonomía política, se recogen en el artículo 100 al establecer que

“1. El Parlamento de Andalucía representa al pueblo andaluz

2. El Parlamento de Andalucía es inviolable”

#### **a) Composición, elección y mandato**

En relación a la composición hay que señalar que el Estatuto de Autonomía de Andalucía de 2007 (EAA en adelante) establece que “el Parlamento está compuesto por un mínimo de 109 Diputados y Diputadas, elegidos por sufragio universal, igual, libre, directo y secreto” (art.101).

La elección por sufragio universal, igual, libre, directo y secreto es un principio tradicional de cualquier sistema democrático, que se complementa con lo dispuesto en el artículo 104.4 que establece que “serán electores y elegibles todos los andaluces y andaluzas mayores de dieciocho años que estén en pleno goce de sus derechos políticos”.

En relación al régimen electoral, el artículo 104 EAA configura a la provincia como circunscripción electoral, preservándose la limitación contenida en el artículo 28 del Estatuto de 1981 de que “ninguna provincia tendrá más del doble de Diputados que otra”.

En relación a los criterios de igualdad de género para la elaboración de las listas electorales, procede hacer una breve reflexión respecto al acceso al poder de la mujer pues conviene incidir en el hecho de que siguen existiendo muchos espacios sociales en los que las mujeres siguen estando excluidas o subrepresentadas. Estos espacios suelen tener algo en común: están vinculados al poder, la autoridad, el dinero y el uso de los recursos. Por ello, se hace preciso establecer un marco jurídico que garantice la participación equilibrada entre hombres y mujeres en la vida política y en el sector público. Y que la impulse en la



vida social y económica. En los instrumentos jurídico-políticos de mayor trascendencia (constituciones, estatutos regionales o similares, tratados constitutivos de organizaciones internacionales, declaraciones...) se ha de contemplar, por lo tanto, la paridad que estipule la igual representación de mujeres y de hombre; y también, con idéntica finalidad, se incluye este contenido en el artículo 105.2 EAA.

Presencia equilibrada que progresivamente también ha de ir garantizándose en los centros de gestión y en cualquier órgano consultivo y de asesoramiento. De esta forma se transmite un mensaje nítido a la sociedad: la política compete por igual a hombres y a mujeres.

Por otra parte, hay que señalar también que la duración del mandato parlamentario es de cuatro años. Así, pues, el mandato de los Diputados termina cuatro años después de su elección o el día de disolución de la Cámara.

#### **b) Autonomía parlamentaria**

El Parlamento goza de plena autonomía reglamentaria, presupuestaria, administrativa y disciplinaria, tal como establece el artículo 102 EAA.

#### **c) Funciones del Parlamento**

Siguiendo una clásica distribución de funciones parlamentarias podemos encuadrarlas del siguiente modo:

##### *a) Función legislativa*

Le corresponde el ejercicio de la potestad legislativa propia de la Comunidad Autónoma, así como la que le corresponda, por atribución, transferencia o delegación del Estado, de acuerdo con el artículo 150.1 y 2 de la Constitución.

Igualmente, en relación a la fase de iniciativa legislativa estatal, se recoge como función la presentación de proposiciones de ley al Congreso de los Diputados en los términos del artículo 87.2 de la Constitución.

Incluimos en este apartado también la función de autorizar al Consejo de Gobierno para obligarse en los convenios y acuerdos de colaboración con otras Comunidades Autónomas, de acuerdo con la Constitución y el presente Estatuto.

##### *b) Función de control*

Superada ya la visión clásica de la actividad autónoma y sin interferencias de los poderes públicos ejecutivo y legislativo, hoy día, en un sistema parlamentario, como el que establece el nuevo Estatuto, la labor más moderna que sin duda se le atribuye al Parlamento es la de controlar políticamente al Gobierno, pudiendo incluso llegar a provocar su dimisión obligatoria a través de ese control.

Dentro de los distintos instrumentos con que cuenta el Parlamento de Andalucía para llevar a cabo esta función, encontramos la cuestión de confianza y la moción de censura.

Además, le corresponde al Parlamento de Andalucía el control sobre la acción del Consejo de Gobierno y sobre la acción de la Administración situada bajo su autoridad. Con esta finalidad se podrán crear, en su caso, comisiones de investigación, o atribuir esta facultad a las comisiones permanentes, así como exigir responsabilidad política al Consejo de Gobierno, apartado éste último que entronca directamente con el artículo 117.3 EAA que establece que “El Presidente es responsable políticamente ante el Parlamento”, corolario inevitable del principio de confianza entre el Parlamento y el Presidente sobre el que se construye el sistema político de gobierno en Andalucía.

Por ello cobra pleno sentido el comienzo del artículo 124 EAA cuando señala que “el Consejo de Gobierno responde políticamente ante el Parlamento...” Detengámonos brevemente en los dos mecanismos de control que conllevan repercusiones jurídicas:

- la cuestión de confianza: el Presidente de la Junta, previa deliberación del Consejo de Gobierno, puede plantear ante el Parlamento una cuestión de confianza sobre su programa o sobre una declaración de política general.

La confianza se consigue cuando vote a favor de la misma la mayoría simple de los Diputados.

En caso de que el Parlamento niegue su confianza, el Presidente de la Junta ha de presentar su dimisión ante el Parlamento, cuyo Presidente convocará, en el plazo máximo de quince días, la sesión plenaria para la elección de nuevo Presidente de la Junta, de acuerdo con el procedimiento de investidura.

- la moción de censura: el Parlamento puede exigir la responsabilidad política del Consejo de Gobierno mediante la adopción por mayoría absoluta de la moción de censura. Ésta habrá de ser propuesta, al menos, por una cuarta parte de los parlamentarios y habrá de incluir un candidato o candidata a la Presidencia de la Junta. La moción de censura no puede ser votada hasta que transcurran cinco días desde su presentación.

Si la moción de censura se aprobase por el Parlamento, sus firmantes no podrán presentar otra durante el mismo período de sesiones.

Si el Parlamento adoptara la moción de censura, el Presidente de la Junta presenta su dimisión ante el Parlamento y el candidato incluido en la moción se considera investido de la confianza de la Cámara. En consecuencia, será nombrado Presidente de la Junta por el Rey.

*c) Función económica*

Le corresponde al Parlamento el examen, la enmienda y la aprobación de los presupuestos; así como la potestad de establecer y exigir tributos y la autorización de emisión de deuda pública y del recurso al crédito.

También le corresponde la aprobación de los planes económicos, función ésta con claro contenido económico pero que podría también encuadrarse dentro de las funciones de orientación política.

Por último, le corresponde el examen y aprobación de la Cuenta General de la Comunidad Autónoma.

*d) Elección del Presidente de la Junta de Andalucía*

El apartado 6º del artículo 106 EAA establece que es función del Parlamento la elección del Presidente de la Junta. Como necesario correlativo, en el apartado 8º se señala como función del Parlamento la apreciación, en su caso, de la incapacidad del Presidente. El análisis de esta función del Parlamento se llevará a cabo a continuación al hablar del Presidente de la Junta.

*e) Función de orientación política*

Corresponde también al Parlamento la función genérica de dirección política que se traduce en la capacidad de orientar e impulsar la acción del Consejo de Gobierno (art. 106 2º EAA), así como en la ordenación básica de los órganos y servicios de la Comunidad Autónoma.

*f) Otras funciones*

El artículo 106 EAA establece, además, estas funciones del Parlamento:

- La interposición de recursos de inconstitucionalidad y la personación en los procesos constitucionales de acuerdo con lo que establezca la Ley Orgánica del Tribunal Constitucional
- La solicitud al Estado de la atribución, transferencia o delegación de facultades en el marco de lo dispuesto en el artículo 150. 1 y 2 de la Constitución.
- Las demás atribuciones que se deriven de la Constitución, de este Estatuto y del resto del ordenamiento jurídico.

**2. El Presidente de la Junta de Andalucía**

La regulación del procedimiento de elección, las principales funciones y el principio de responsabilidad del Presidente están contemplados en el Título IV del nuevo Estatuto.

### **a) Elección**

En primer lugar hay que reseñar que, atendiendo al mandato constitucional establecido en el artículo 152 CE, el Presidente de la Junta será elegido por el Parlamento de entre sus miembros. De esta forma se diseña un sistema parlamentario en el que la confianza del Presidente le viene otorgada por los representantes del pueblo andaluz; confianza que, por otra parte, deberá mantener a lo largo de toda la legislatura.

El procedimiento de investidura, que guarda evidentes semejanzas con el diseñado constitucionalmente (art. 99 CE) para elegir al Presidente del Gobierno, otorga al Presidente del Parlamento la potestad de, una vez consultados los Portavoces designados por los partidos o grupos políticos con representación parlamentaria, proponer un candidato a Presidente de la Junta. Este candidato presenta su programa al Parlamento.

Para ser elegido, el candidato deberá, en primera votación, obtener mayoría absoluta. De no obtenerla, se procederá a una nueva votación cuarenta y ocho horas después de la anterior, y la confianza se entenderá otorgada si obtuviera mayoría simple en la segunda o sucesivas votaciones. Caso de no conseguirse dicha mayoría, se tramitarán sucesivas propuestas de esta misma forma.

Si, transcurrido el plazo de dos meses a partir de la primera votación, ningún candidato hubiera obtenido la mayoría simple, el Parlamento quedará automáticamente disuelto y el Presidente de la Junta en funciones convocará nuevas elecciones.

Una vez elegido, el Presidente será nombrado por el Rey.

### **b) Funciones**

Tal como ha señalado la doctrina, no se puede entender que el ejecutivo andaluz encarnado en el órgano colegiado Consejo de Gobierno esté integrado por el Presidente, los Vicepresidentes si los hubiera y los Consejeros en condiciones de igualdad, siendo el Presidente sólo una especie de *primus inter pares*. Pues aunque, como veremos, el Consejo de Gobierno es el órgano colegiado que ejerce la dirección política de la Comunidad Autónoma, dirige la Administración y desarrolla las funciones ejecutivas y administrativas de la Junta de Andalucía, el Presidente es un órgano distinto que se encuentra en situación de preeminencia si atendemos a las funciones que tiene atribuidas. Por lo tanto el sistema de gobierno andaluz es parlamentario, como no podía ser de otro modo atendiendo al imperativo constitucional contemplado en el artículo 152 CE, pero con acusados tintes presidencialistas.

Así pues, el Presidente o Presidenta de la Junta tiene encomendadas las siguientes funciones:

- a) dirigir y coordinar la actividad del Consejo de Gobierno
- b) coordinar la Administración de la Comunidad Autónoma
- c) designar y separar a los miembros del Consejo de Gobierno y distribuir entre ellos las correspondientes funciones ejecutivas
- d) ostentar la suprema representación de la Comunidad Autónoma
- e) ostentar la representación ordinaria del Estado en Andalucía
- f) delegar temporalmente funciones ejecutivas propias en uno de los Vicepresidentes o Consejeros
- g) proponer por iniciativa propia o a solicitud de los ciudadanos la celebración de consultas populares en el ámbito de la Comunidad Autónoma, sobre cuestiones de interés general en materias autonómicas o locales
- h) decretar la disolución del Parlamento, previa deliberación del Consejo de Gobierno y bajo su exclusiva responsabilidad. El decreto de disolución ha de fijar la fecha de las elecciones.

### **3. El Consejo de Gobierno**

#### **a) Composición**

El artículo 152.1 CE establece la existencia de un Consejo de Gobierno con funciones ejecutivas y administrativas. El Consejo de Gobierno está integrado por el Presidente, los Vicepresidentes en su caso, y los Consejeros. Por lo tanto se configura una constitución de este órgano formado necesariamente por el Presidente y los Consejeros, estableciéndose la posibilidad de que existan Vicepresidentes, de un modo análogo a lo establecido en el artículo 98 CE en relación al Gobierno de España.

#### **b) Funciones**

El Consejo de Gobierno de Andalucía es el centro del poder activo, esto es, el programador e impulsor permanente de objetivos políticos de la Comunidad Autónoma y definidor y gestor de los medios necesarios para conseguirlos. Es, pues, el órgano colegiado que, en el marco de sus competencias, realiza, entre otras, las siguientes funciones:

- a) ejercer la dirección política de la Comunidad Autónoma
- b) dirigir la Administración de la Comunidad Autónoma
- c) desarrollar las funciones ejecutivas y administrativas de la Junta de Andalucía

d) ejercitar la potestad reglamentaria en el ámbito de las competencias de la Comunidad Autónoma. Esta función puede corresponder al Consejo de Gobierno, cuando se trate de la elaboración de reglamentos generales de las leyes de la Comunidad Autónoma, o a cada uno de sus miembros

e) interponer recursos de inconstitucionalidad y conflictos de competencia, así como personarse en los procesos constitucionales de acuerdo con lo que establezca la Ley Orgánica del Tribunal Constitucional

#### **c) Cese**

El Consejo de Gobierno cesa tras la celebración de elecciones al Parlamento, y en los casos de pérdida de cuestión de confianza o aprobación de moción de censura, dimisión, incapacidad, condena penal firme que inhabilite para el desempeño de cargo público o fallecimiento del Presidente.

El Consejo de Gobierno cesante continúa en funciones hasta la toma de posesión del nuevo Consejo de Gobierno.

### **4. Otras instituciones de autogobierno**

El artículo 148.1 de la Constitución Española reconoce la potestad organizatoria de las Comunidades Autónomas. El artículo 46 del Estatuto de Autonomía de Andalucía determina la competencia exclusiva de Andalucía para la organización y estructura de sus instituciones de autogobierno. En este sentido, se han incluido y regulado, en sus aspectos básicos, las instituciones creadas en la Comunidad Autónoma de Andalucía en función de su potestad de autoorganización, y que culminan la organización institucional propia.

Por ello, el Capítulo VI del Título IV (artículos 128 a 132) está dedicado a estas otras instituciones de autogobierno:

#### **a) Defensor del Pueblo Andaluz**

El Defensor del Pueblo Andaluz es el comisionado del Parlamento designado para la defensa de los derechos y libertades comprendidos tanto en la Constitución como en el Estatuto, a cuyo efecto podrá supervisar la actividad de las Administraciones públicas de Andalucía, dando cuenta al Parlamento.

El Defensor del Pueblo Andaluz es elegido por el Parlamento por mayoría cualificada. Su organización, funciones y duración del mandato se regularán mediante ley que deberá aprobarse por mayoría absoluta del Pleno del Parlamento en una votación final sobre el conjunto del texto.

#### **b) Consejo Consultivo de Andalucía**

En el ámbito de competencias que les corresponden, las Comunidades Autónomas pueden crear sus propios órganos consultivos que realizan funciones análogas a las que, en el ámbito estatal, vienen asignadas al Consejo de Estado.

Así, el artículo 129 EAA establece que el Consejo Consultivo de Andalucía es el superior órgano consultivo del Consejo de Gobierno y de la Administración de la Junta de Andalucía, incluidos sus organismos y entes sujetos a derecho público.

Asimismo, es el supremo órgano de asesoramiento de las entidades locales y de los organismos y entes de derecho público de ellas dependientes, así como de las universidades públicas andaluzas. También lo es de las demás entidades y corporaciones de derecho público no integradas en la Administración de la Junta de Andalucía, cuando las leyes sectoriales así lo prescriban.

El Consejo Consultivo ejerce sus funciones con autonomía orgánica y funcional.

#### **c) Cámara de Cuentas**

La Cámara de Cuentas es el órgano de fiscalización externa y control de la gestión económica, financiera y contable de los fondos públicos de la Junta de Andalucía, las Diputaciones Provinciales, los Ayuntamientos y Universidades Andaluces, y todos los organismos autónomos, sociedades y empresas públicas dependientes de cada una de estas instituciones.

La Cámara de Cuentas depende orgánicamente del Parlamento de Andalucía. Su composición, organización y funciones ha de regularse por ley.

#### **d) Consejo Audiovisual de Andalucía**

El Consejo Audiovisual es la autoridad audiovisual independiente encargada de velar por el respeto de los derechos, libertades y valores constitucionales y estatutarios en los medios audiovisuales, tanto públicos como privados, en Andalucía, así como por el cumplimiento de la normativa vigente en materia audiovisual y de publicidad.

El Consejo Audiovisual ha de velar especialmente por la protección de la juventud y la infancia en relación con el contenido de la programación de los medios de comunicación, tanto públicos como privados, de Andalucía.

Su composición, competencia y funcionamiento ha de regularse por ley aprobada por mayoría absoluta del Pleno del Parlamento.

#### **e) Consejo Económico y Social**

El Consejo Económico y Social de Andalucía es el órgano colegiado de carácter consultivo del Gobierno de la Comunidad Autónoma en materia económica y social, cuya finalidad primordial es servir de cauce de participación y diálogo

permanente en los asuntos socioeconómicos, preocupación relevante que se manifiesta en diferentes apartados del nuevo Estatuto, tales como el artículo 10 o los Capítulos I y II del Título VI. El artículo 132.2 señala que “una ley del Parlamento regulará su composición, competencia y funcionamiento”, ley, que, por mor del artículo 108, deberá aprobarse por mayoría absoluta del Pleno del Parlamento.

## **II. RELACIONES MULTINIVEL**

### **1. RELACIONES CON EL ESTADO**

#### **1. Una deficiente regulación constitucional**

Respecto a las relaciones multinivel, tal como ha señalado Angel Rodríguez (*El Estatuto de Autonomía de Andalucía de 2007*, coord. Miguel Agudo Zamora, Centro de Estudios Andaluces, 2007), hay que comenzar señalando que la Constitución Española, en lo referente a la llamada “Constitución territorial”, se integra por disposiciones que regulan la distribución de competencias entre el Estado y las Comunidades Autónomas, por una parte, y los mecanismos mediante los cuales se resuelven los conflictos que la misma pueda generar, por otra. No incluye prácticamente normas sobre la cooperación entre los gobiernos territoriales. Las escasísimas menciones constitucionales, reducidas a la cooperación entre Comunidades Autónomas y no de éstas con el Estado, se hacen, además, desde la desconfianza hacia estos instrumentos, con la consecuente desincentivación de los mismos.

Las disfuncionalidades que esta situación trae consigo han sido unánimemente consideradas por la doctrina como una singular nota característica de nuestro país, en claro contraste con el fuerte ingrediente cooperativo de otros Estados descentralizados. En su análisis, se ha puesto el acento tanto en los factores políticos que han incidido en el escaso desarrollo entre nosotros de la «cultura» de la cooperación gubernamental como en la muy deficiente regulación de la misma..

Incluso, la incorporación a la Cámara Alta de senadores designados por las Comunidades Autónomas no sirve para enmendar el deficiente diseño constitucional de las relaciones entre el Estado y éstas, ni por supuesto contribuyen a mejorar el escaso papel atribuido a esta Cámara de representación territorial.

A un nivel infraconstitucional, se han acometido diversos intentos de fortalecer los instrumentos de cooperación gubernamental interterritorial. En el plano jurídico, mediante la regulación de las conferencias sectoriales, tras años de funcionamiento en la práctica como foro de encuentro y negociación entre los



ejecutivos de las Comunidades Autónomas, una regulación que, salvo algunas excepciones notables, como la Conferencia para Asuntos Relacionados con la Comunidad Europea (CARCE), no ha conseguido resolver los problemas detectados. Y en el plano político, con la más reciente aparición de la Conferencia de Presidentes de las Comunidades Autónomas, cuya consolidación en nuestro sistema está aún por ver y que se encuentra en todo caso ayuna por el momento de cualquier tipo de normativa reguladora.

En el momento actual de reformas estatutarias las carencias que esta situación denota se han puesto aún más de manifiesto. Los nuevos Estatutos han abordado ahora la regulación de la dimensión cooperativa de nuestro sistema de organización territorial, una vez que, superada las etapas anteriores de construcción y consolidación, ya no es suficiente regular su dimensión estrictamente competencial. La reforma, sin embargo, se ha acometido en ausencia de un marco global que los Estatutos no pueden sustituir, dadas las limitaciones de contenido propias de normas bilaterales que no pueden entrar en cuestiones constitucionales o con efectos generales sobre otras Comunidades Autónomas distintas de las que lo aprueban.

En todo caso, el nuevo Estatuto de Autonomía de Andalucía da pasos muy importantes a la hora de hablar de las relaciones institucionales de la Comunidad Autónoma.

## **2. Las relaciones con el Estado: la cooperación «vertical»**

Además de atribuir al Presidente de la Junta la representación de Andalucía en sus relaciones con el Estado (art. 225 EA), el Estatuto establece los «principios» de las relaciones entre Estado y Comunidad Autónoma: solidaridad interterritorial, que se desprende de la propia Constitución, colaboración, cooperación, lealtad institucional y mutuo auxilio.

Los instrumentos de cooperación pueden ser multilaterales o bilaterales, en función de si se trata de «asuntos de interés general», en los cuales la Andalucía participa «a través de los procedimientos o en los órganos multilaterales que se constituyan», o si, por el contrario, se trata de «asuntos de interés específico para la Comunidad Autónoma», en cuyo caso se establecerán «los correspondientes instrumentos bilaterales de relación».

### **a) Relaciones multilaterales**

A pesar de tratarse del cauce ordinario de colaboración, el Estatuto es muy poco preciso con respecto a la definición de los mecanismos de cooperación multilateral. Se limita a establecer su uso para colaborar con el Estado «en asuntos

de interés común» (art. 221.1 EA) y a habilitar al Consejo de Gobierno andaluz y al Gobierno de la Nación para suscribir los «instrumentos de colaboración adecuados» para el cumplimiento de objetivos comunes, dentro del «ámbito de sus correspondientes competencias» (art. 221.2 EA). Las previsiones estatutarias sobre la colaboración multilateral se cierran con la de participación de Andalucía en la planificación de la actividad económica general y sectorial.

#### **b) La Comisión Bilateral de Cooperación**

En cambio, la Comisión Bilateral de Cooperación Junta de Andalucía-Estado se regula con mucho más detalle.

La Comisión se define como el «marco general y permanente» de relación entre ambos Gobiernos. En cuanto a su composición y estructura, el Estatuto sólo precisa que estará integrada por un número igual de representantes del Estado y de la Junta, establece una presidencia anual que se ejercerá de forma alternativa y ordena celebrar al menos dos sesiones plenarias al año o siempre que lo solicite una de las dos partes. Añade que contará con una secretaría permanente y que podrá organizarse a su vez en subcomisiones y comités, y le dota de autonomía para adoptar su propio reglamento interno y de funcionamiento. El campo de actuación de la Comisión es muy amplio, si bien queda excluido todo lo referente a la financiación autonómica, para la que se prevé un órgano distinto, la Comisión Mixta de asuntos económicos y fiscales Estado – Comunidad Autónoma.

La actividad de la Comisión Bilateral de Cooperación se proyecta sobre cualesquiera competencias tanto estatales como autonómicas, las respectivas políticas públicas y, en general, los asuntos de interés común, tanto los que establezcan las leyes como los que planteen las partes, sobre los que la Comisión impulsa las medidas adecuadas para mejorar la colaboración y asegurar la eficacia en la gestión. En concreto, el Estatuto establece un listado de materias que, tal como ha clasificado Angel Rodríguez, *op.cit.*, abarca tres grandes bloques: en primer lugar, los asuntos de carácter económico, entre ellos la programación de la política económica del Gobierno, «en todo aquello que afecte singularmente a los intereses y las competencias» de la Comunidad, específicamente la modificación del régimen especial agrario en Andalucía, y la propuesta de organismos económicos, instituciones financieras y empresas públicas en las que la Comunidad puede designar representantes, así como las modalidades y formas de esa representación. En segundo lugar, los asuntos que afecten a la distribución de competencias entre el Estado y la Comunidad, como los proyectos de Ley que «incidan singularmente» sobre la misma o los conflictos competenciales que pudieran originarse. Y, en tercer

lugar, los asuntos que afecten a la Comunidad relacionados con la política del Estado en la Unión Europea o con su acción exterior.

Ahora bien, las actividades que la Comisión puede desplegar en todos estos ámbitos quedan reducidas, con carácter general, a las de deliberación y propuesta, puesto que sólo podrá tomar acuerdos en los casos establecidos en el propio Estatuto «expresamente». Este requisito los limita a dos: la emisión de informes previos sobre la ubicación de infraestructuras y equipamientos de titularidad estatal en Andalucía (art. 56.9 EA) y sobre la declaración y delimitación de espacios naturales dotados de un régimen de protección estatal (art. 59.4 EA).

### **c) Participación de la Comunidad Autónoma de Andalucía en decisiones u órganos estatales**

La Junta de Andalucía participa en los procesos de designación de los órganos constitucionales en los términos que dispongan las leyes o, en su caso, el ordenamiento parlamentario, en concreto hablamos de la participación en el procedimiento de designación de los miembros del Tribunal Constitucional, Consejo General del Poder Judicial o Defensor del Pueblo.

Igualmente se han de regular los procedimientos a través de los cuales participará la Comunidad Autónoma en los procesos de designación de los miembros de los organismos económicos y sociales estatales, tales como el Tribunal de Cuentas, el Consejo Económico y Social, el Banco de España, la Comisión Nacional del Mercado de Valores, la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones, la Agencia Tributaria, la Comisión Nacional de Energía, la Agencia Española de Protección de Datos y el Consejo de Radio y Televisión, entre otros.

## **2. LAS RELACIONES CON OTRAS COMUNIDADES Y CIUDADES AUTONOMAS: LA COOPERACION HORIZONTAL**

### **1) Regulación constitucional**

Como se ha dicho, y a diferencia de lo que ocurre con la «vertical», la cooperación «horizontal», es decir, la que relaciona a varias CCAA entre sí, está contemplada constitucionalmente en el art. 145 CE. La regulación constitucional, sin embargo, establece una serie de cautelas y controles sobre la misma, propias de un régimen que parte de la desconfianza hacia este tipo de colaboración. Podría hablarse así, en una gradación de mayor a menor intervención estatal, de la

prohibición absoluta de la federación de Comunidades Autónomas (art. 145.1 CE), de la exigencia de autorización de las Cortes Generales para los «acuerdos de cooperación» y de la de comunicación a las mismas para los «convenios» encaminados a la «gestión y prestación de servicios propios» (ambas en el art. 145.2 CE).

## **2) Régimen estatutario de los Convenios y Acuerdos de cooperación**

Dentro de este marco constitucional, el Estatuto ha distinguido entre tres tipos diferentes de convenios o acuerdos:

En primer lugar, los que puede suscribir el Gobierno andaluz sin la intervención del Parlamento autonómico. Se trata exclusivamente de los convenios cuyo objeto sea la celebración de actos de carácter cultural en otras CCAA, especialmente dirigidos a los residentes de origen andaluz

En segundo lugar, con respecto a los convenios para la prestación conjunta de servicios, el art. 226.1 EA dota al Parlamento de una triple capacidad de intervención: en primer lugar, la determinación de «los supuestos, condiciones y requisitos» en los que el convenio podrá celebrarse; en segundo lugar, la de su comunicación, a través del Presidente de la Cámara, a las Cortes Generales, a los efectos del art. 145.2 CE; y, por último, la posibilidad de usar, en todo caso, los pertinentes mecanismos de control y seguimiento de lo acordado.

Finalmente, el régimen de la intervención parlamentaria en los acuerdos de cooperación, regulado en el art. 226.3 EA, es muy similar al de los convenios: también en ellos el Parlamento determina las condiciones de celebración (el «alcance, forma y contenido» del acuerdo) y es también el Parlamento el que se comunica con las Cortes Generales, ahora para solicitar la autorización prescrita constitucionalmente. Y, aunque nada dice expresamente este apartado tercero del art. 226 EA acerca del control de la Cámara sobre el seguimiento del acuerdo, es de suponer que se aplica lo dispuesto en el apartado primero sobre los Convenios.

## **3) La colaboración con Ceuta y Melilla**

Según la disposición adicional tercera del anterior Estatuto de 1981, «la Comunidad Autónoma Andaluza podrá establecer con las ciudades de Ceuta y Melilla relaciones de especial colaboración». El actual art. 228 EA reproduce ese mismo mandato, cambiando el potencial «podrá establecer» por el imperativo de «mantendrá» y añadiendo a la «especial colaboración» (y cooperación) la «asistencia».

## **3. LAS RELACIONES CON LAS INSTITUCIONES DE LA UNIÓN EUROPEA**

Al igual que ocurre aún hoy con la CE, en el Estatuto de 1981 no había ninguna referencia al proceso de integración europeo. De hecho, la ausencia de cualquier tipo de referencia a la Unión Europea en los textos estatutarios fue una nota común en los primeros Estatutos, casi universal, «inevitable desde una perspectiva histórica» ya que la entrada española en la en aquel momento Comunidad Europea no se produjo hasta 1986.

El contraste de aquella situación con la que presenta el Estatuto de 2007 es más que evidente. Ya en el título preliminar, casi en el frontispicio del articulado, el art. 1.4 EA introduce la particular «cláusula Europa» del Estatuto, afirmando que la Unión Europea es «ámbito de referencia de la Comunidad Autónoma, que asume sus valores y vela por el cumplimiento de sus objetivos y por el respeto de los derechos de los ciudadanos europeos». Dentro ya del Título IX, el capítulo III está dedicado a las relaciones con las Instituciones de la Unión Europea,

El Estatuto de Autonomía para Andalucía define la actuación de la Comunidad Autónoma en la formación de la posición del Estado ante la Unión Europea a dos niveles: en los asuntos que le afecten de forma directa, la Comunidad Autónoma participará de forma bilateral, mientras que en el resto lo hará en el marco de los procedimientos multilaterales que se establezcan, siempre de acuerdo a la legislación sobre la materia.

Cabe destacar que la posición expresada por la Comunidad Autónoma será determinante en la formación de la posición estatal en caso de que la cuestión tratada afecte a sus competencias exclusivas o si de la propuesta o iniciativa europeas se puedan derivar consecuencias financieras o administrativas de singular relevancia para Andalucía. En caso de que el Gobierno del Estado no acoja esta posición, debe motivarlo ante la Comisión Junta de Andalucía-Estado.

En relación a la participación de Andalucía en los procesos de decisión de la Unión, hay que señalar que el nuevo texto estatutario sube un nivel en el grado de presencia de la Comunidad Autónoma y prevé la participación de Andalucía en las decisiones de la Unión Europea, indicando que aquélla participará en los procesos de decisión en las instituciones comunitarias directamente o a través de la representación del Estado, en los términos que legalmente se determinen. Aunque no se configuran sistemas concretos de participación, se avanza en el reconocimiento de la Comunidad afirmando que el Estado está obligado a informar a la Junta de Andalucía de las iniciativas, las propuestas y los proyectos normativos y las decisiones de tramitación en la Unión Europea, así como de los procedimientos que se sigan ante los órganos judiciales europeos en los que España sea parte, en lo que afecte al interés de Andalucía, conforme a lo establecido en la norma estatal.

La Junta de Andalucía podrá además dirigir al Estado las observaciones y propuestas que estime convenientes.

En el mismo sentido, se establece que la Junta de Andalucía participará en las delegaciones españolas ante las instituciones de la Unión Europea en defensa y promoción de sus intereses y para favorecer la necesaria integración de las políticas autonómicas con las estatales y las europeas. Especialmente, podrá participar ante el Consejo de Ministros y en los procesos de consulta y preparación del Consejo y la Comisión, cuando se traten asuntos de la competencia legislativa de la Junta de Andalucía, en los términos que se establezcan en la legislación correspondiente.

Se contempla incluso la posibilidad de que, cuando se traten asuntos relativos a competencias exclusivas de la Junta de Andalucía, ésta pueda, previo acuerdo y por delegación, ejercer la representación y la presidencia de estos órganos, atendiendo a lo previsto en la normativa que resulte de aplicación.

A pesar de que no se trata de un órgano de participación directa, es reseñable la importancia de que el Estatuto refleje que Andalucía tendrá también una Delegación Permanente en la Unión Europea como órgano administrativo de representación, defensa y promoción de sus intereses ante las instituciones y órganos de la misma, así como para recabar información y establecer mecanismos de relación y coordinación con los mismos. Del mismo modo, se prevé que la Junta de Andalucía promueva la cooperación, y establezca las relaciones que considere convenientes para el interés general de Andalucía, con las regiones europeas con las que comparta objetivos e intereses, impulsando la presencia de las regiones en la definición de las políticas de la Unión Europea.

#### 4. LA ACCIÓN EXTERIOR Y LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO

En relación a los tratados internacionales, la Junta de Andalucía ha de ser previamente informada por el Estado de los actos de celebración de aquellos tratados y convenios internacionales que afecten directa y singularmente a materias de su competencia. Una vez recibida la información emitirá, en su caso, su parecer y podrá dirigir al Estado las observaciones que estime pertinentes.

Cuando se trate de tratados y convenios que afecten directa y singularmente a la Comunidad Autónoma, la Junta de Andalucía podrá solicitar su participación en las delegaciones negociadoras.

Igualmente, la Junta de Andalucía podrá solicitar del Estado la celebración de tratados internacionales en materias de su competencia.

Por otra parte, la Junta de Andalucía, para la promoción de los intereses andaluces, podrá suscribir acuerdos de colaboración en el ámbito de sus

competencias. Con tal fin, los órganos de representación exterior del Estado prestarán el apoyo necesario a las iniciativas de la Junta de Andalucía.

Respecto a la participación en organismos internacionales, la Junta de Andalucía participará en los organismos internacionales en asuntos de singular relevancia para la Comunidad Autónoma, en el seno de la delegación española. Podrá hacerlo directamente cuando así lo permita la normativa estatal.

Igualmente, participa en los foros y encuentros de colaboración entre el Estado español y los países fronterizos con Andalucía.

En relación a la cooperación al desarrollo, el pueblo andaluz participa de la solidaridad internacional con los países menos desarrollados promoviendo un orden internacional basado en una más justa redistribución de la riqueza. Para ello, la Comunidad Autónoma de Andalucía despliega actividades de cooperación al desarrollo en dichos países, dirigidas a la erradicación de la pobreza, la defensa de los derechos humanos y la promoción de la paz y los valores democráticos, particularmente en Iberoamérica, el Magreb y el conjunto de África. Han de ser también objeto de atención preferente las políticas de cooperación al desarrollo con países vecinos o culturalmente próximos, o que se concierten con Estados receptores de emigrantes andaluces y andaluzas o de procedencia de inmigrantes hacia Andalucía.

Igualmente, la Junta de Andalucía promueve la formalización de convenios y acuerdos interregionales y transfronterizos con regiones y comunidades vecinas; e impulsa y coordina las acciones exteriores de las Corporaciones locales, de los organismos autónomos y de otros entes públicos de Andalucía en materia de cooperación exterior.

### **CONCLUSION**

La situación actual de la organización institucional en Andalucía se presenta como estable y de una definición cerrada. Realmente, el Estatuto de Autonomía de 2007 concluyó un diseño institucional que, en sus principales órganos, ya se estableció de modo adecuado desde el comienzo de la existencia de la Comunidad Autónoma.

En cambio, respecto al ámbito relacional de Andalucía, tal como se ha explicado en esta intervención, aún quedan muchas mejoras pendientes. El nuevo Estatuto abre caminos que aún han de recorrerse, fundamentalmente en lo que respecta a las relaciones con el Estado y con la Unión Europea.

# **ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL Y RELACIONES MULTINIVEL DE ANDALUCIA**

**Prof. Dr. Miguel Agudo Zamora**

**Investigador del Area de análisis jurídico del Centro de Estudios Andaluces,  
Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía**

**Profesor Titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Córdoba**



**Esta exposición se enmarca en el Proyecto de Investigación “Estudio y análisis del modelo de distribución territorial del poder” del que el ponente es responsable y que se realiza en el Centro de Estudios Andaluces.**

**[www.centrodeestudiosandaluces.es](http://www.centrodeestudiosandaluces.es)**

## **I. ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL**

- diseño constitucional acertado
- marco estable y adecuado para el desarrollo de Andalucía

## **II. RELACIONES MULTINIVEL**

- diseño constitucional prácticamente inexistente
- grandes novedades en el Estatuto de Autonomía de Andalucía de 2007
- mucho camino por recorrer

# **I. ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL**

**1. EL DISEÑO CONSTITUCIONAL DE LAS INSTITUCIONES DE AUTOGOBIERNO AUTONÓMICAS**

**2. LAS INSTITUCIONES DE AUTOGOBIERNO EN EL ESTATUTO DE 2007**

# **DISEÑO CONSTITUCIONAL DE LAS INSTITUCIONES DE GOBIERNO AUTONOMICAS**

- 1. PODER LEGISLATIVO = ASAMBLEA LEGISLATIVA**
- 2. PODER EJECUTIVO = PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD  
AUTONOMA Y CONSEJO DE GOBIERNO**
- 3. PODER JUDICIAL = NO HAY PODER JUDICIAL PROPIO  
EN LAS COMUNIDADES AUTONOMAS**

# **LAS INSTITUCIONES DE AUTOGOBIERNO ANDALUZAS**

1. El Parlamento de Andalucía
2. El Presidente de la Junta de Andalucía
3. El Consejo de Gobierno
4. Otras instituciones de autogobierno

# EL PARLAMENTO DE ANDALUCIA

a) Composición, elección y mandato

b) Autonomía parlamentaria

c) Funciones del Parlamento

*a) Función legislativa*

*b) Función de control*

*c) Función económica*

*d) Elección del Presidente de la Junta de Andalucía*

*e) Función de orientación política*

*f) Otras funciones*

# **EL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA**

- a) Elección
- b) Funciones

## **EL CONSEJO DE GOBIERNO**

- a) Composición
- b) Funciones
- c) Cese

# OTRAS INSTITUCIONES DE AUTOGOBIERNO

- a) Defensor del Pueblo Andaluz
- b) Consejo Consultivo de Andalucía
- c) Cámara de Cuentas
- d) Consejo Audiovisual de Andalucía
- e) Consejo Económico y Social



# **RELACIONES MULTINIVEL DE LA COMUNIDAD AUTONOMA ANDALUZA**

**1. RELACIONES CON EL ESTADO**

**2. LAS RELACIONES CON OTRAS COMUNIDADES Y CIUDADES AUTONOMAS: LA COOPERACION HORIZONTAL**

**3. LAS RELACIONES CON LAS INSTITUCIONES DE LA UNIÓN EUROPEA**

**4. LA ACCIÓN EXTERIOR Y LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO**

# RELACIONES CON EL ESTADO

1. Una deficiente regulación constitucional
2. Las relaciones con el Estado: la cooperación «vertical»
  - a) Relaciones multilaterales
  - b) La Comisión Bilateral de Cooperación
  - c) Participación de la Comunidad Autónoma de Andalucía en decisiones u órganos estatales

# **RELACIONES CON OTRAS COMUNIDADES Y CIUDADES AUTONOMAS: LA COOPERACION HORIZONTAL**

1. Regulación constitucional
2. Régimen estatutario de los Convenios y Acuerdos de cooperación
3. La colaboración con Ceuta y Melilla

**3. LAS RELACIONES CON LAS INSTITUCIONES  
DE LA UNIÓN EUROPEA**

**4. LA ACCIÓN EXTERIOR Y LA COOPERACIÓN  
AL DESARROLLO**

**5. RELACIONES CON LOS AYUNTAMIENTOS Y  
DIPUTACIONES**

# CONCLUSIONES

## I. ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL

- diseño constitucional acertado
- marco estable ,consolidado y adecuado para el desarrollo de Andalucía

## II. RELACIONES MULTINIVEL

- diseño constitucional prácticamente inexistente
- grandes novedades en el Estatuto de Autonomía de 2007
- mucho camino por recorrer

**MUCHAS GRACIAS**  
**POR VUESTRA ATENCION**

# EL PROCESO DE DESARROLLO DE LA REGION DE ANDALUCIA COMO MODELO DE COHESIÓN SOCIAL EN EL MARCO DE LA UNIÓN EUROPEA

## ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

Juan Manuel SUAREZ JAPON

Rector de la Universidad Internacional de Andalucía

# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

## – Los elementos esenciales en la organización de los territorios son:

- \* Las estructuras físicas: unidades de relieve, redes fluviales.
- \* Los sistemas y redes de poblamiento, especialmente las redes urbanas.
- \* En relación con ambas, los sistemas y estructuras de las redes de comunicación
- \* A ellos vino a unirse, -especialmente a lo largo del siglo XX-, la existencia de una red de Espacios Naturales Protegidos



# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS



Andalucía se sitúa en el extremo Sur de la Península Ibérica, de la que representa el 19 %

Refleja de un modo sintético y acentuado los caracteres generales de la Península: un espacio de transición geomorfológica y bioclimática

La resultante es un territorio marcado por la diversidad y la riqueza natural

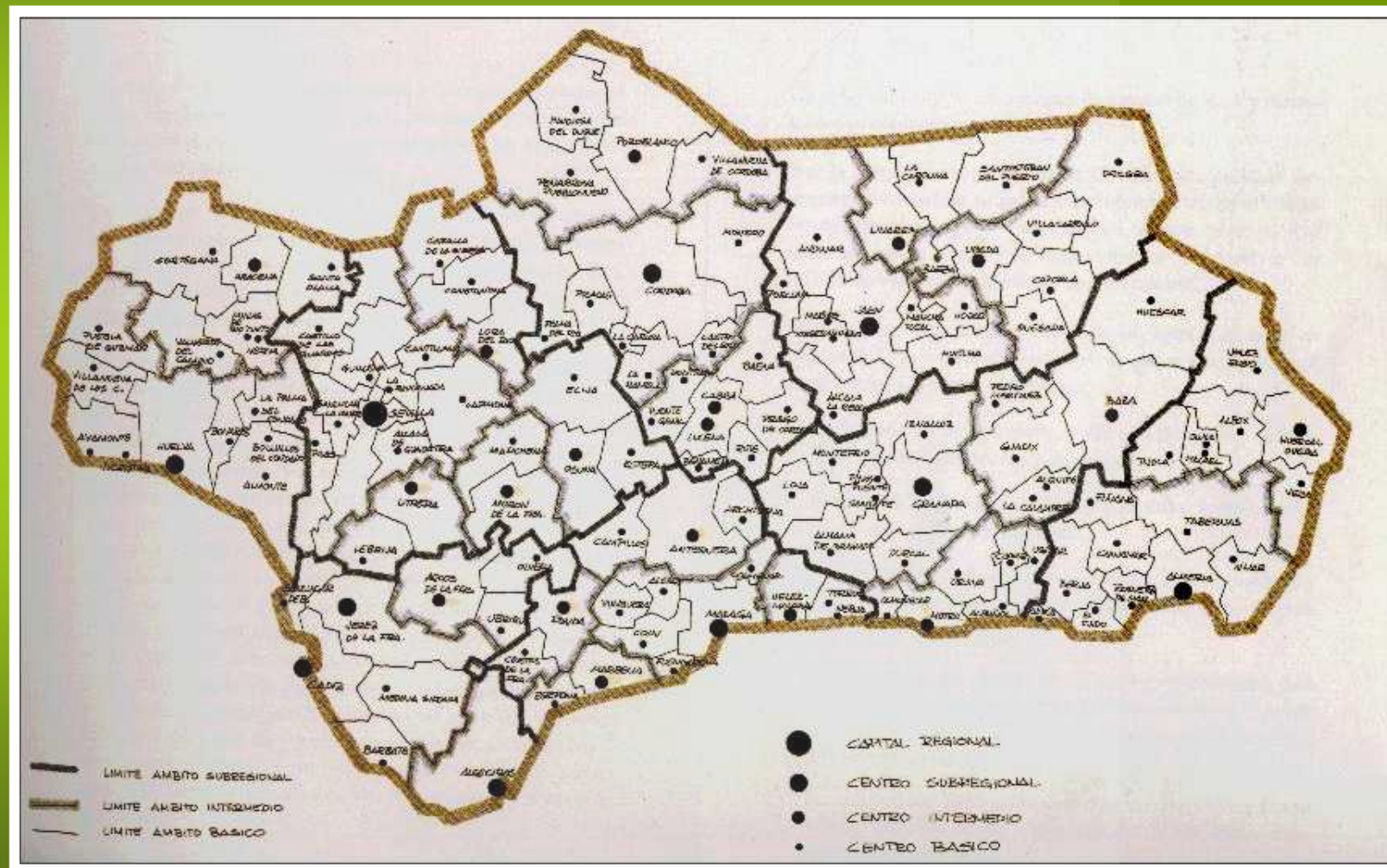


# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

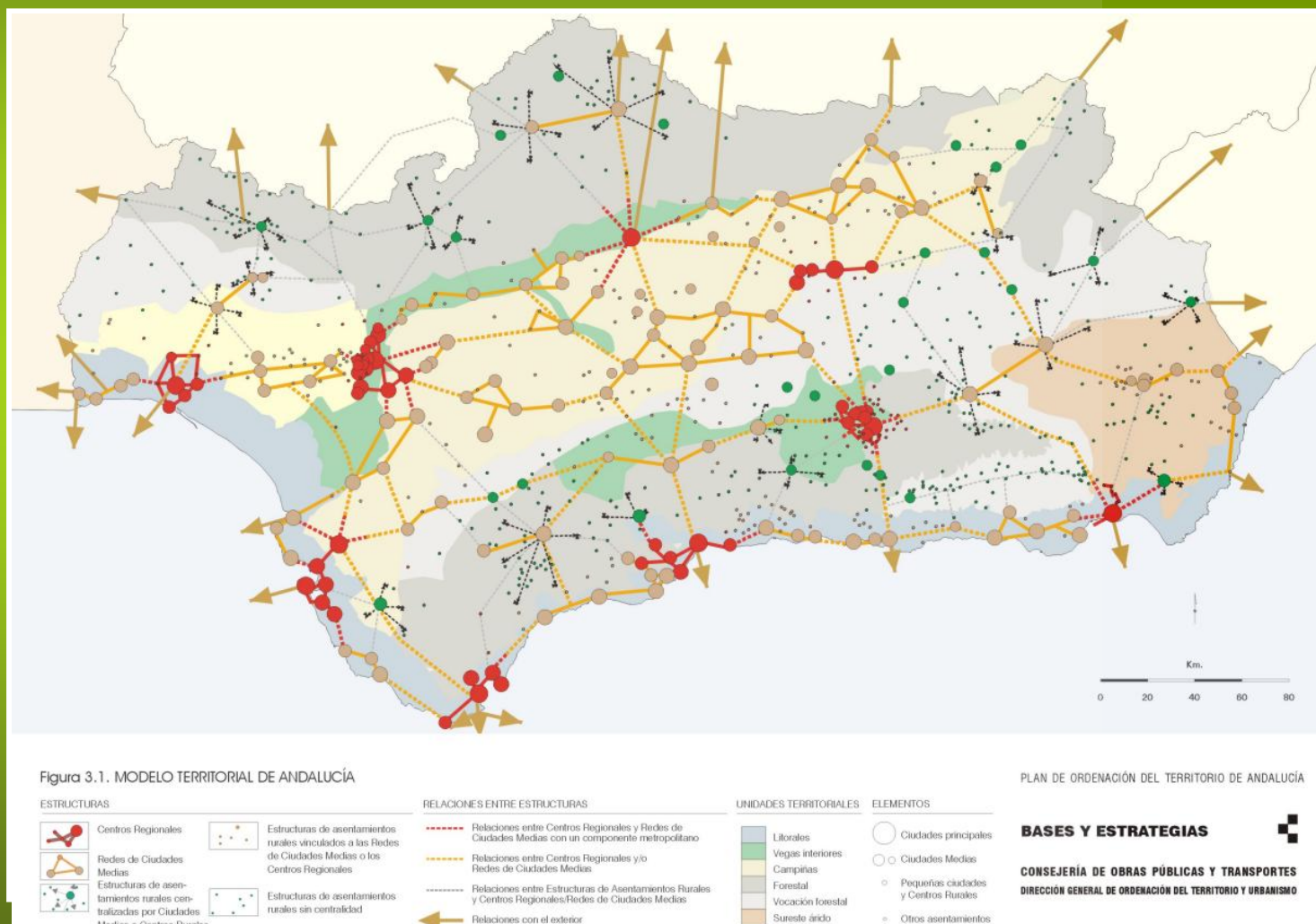




# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

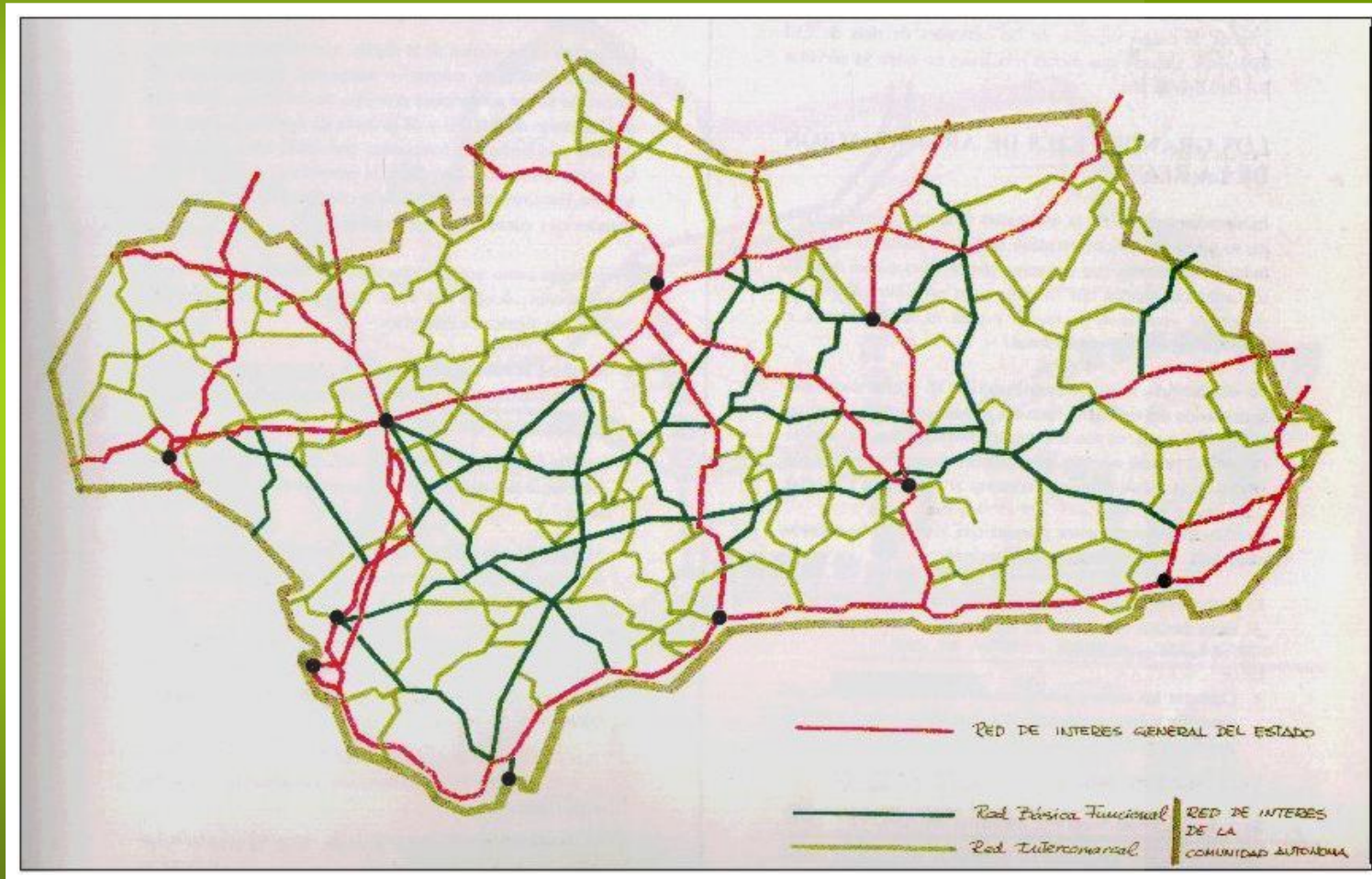


# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS





# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS



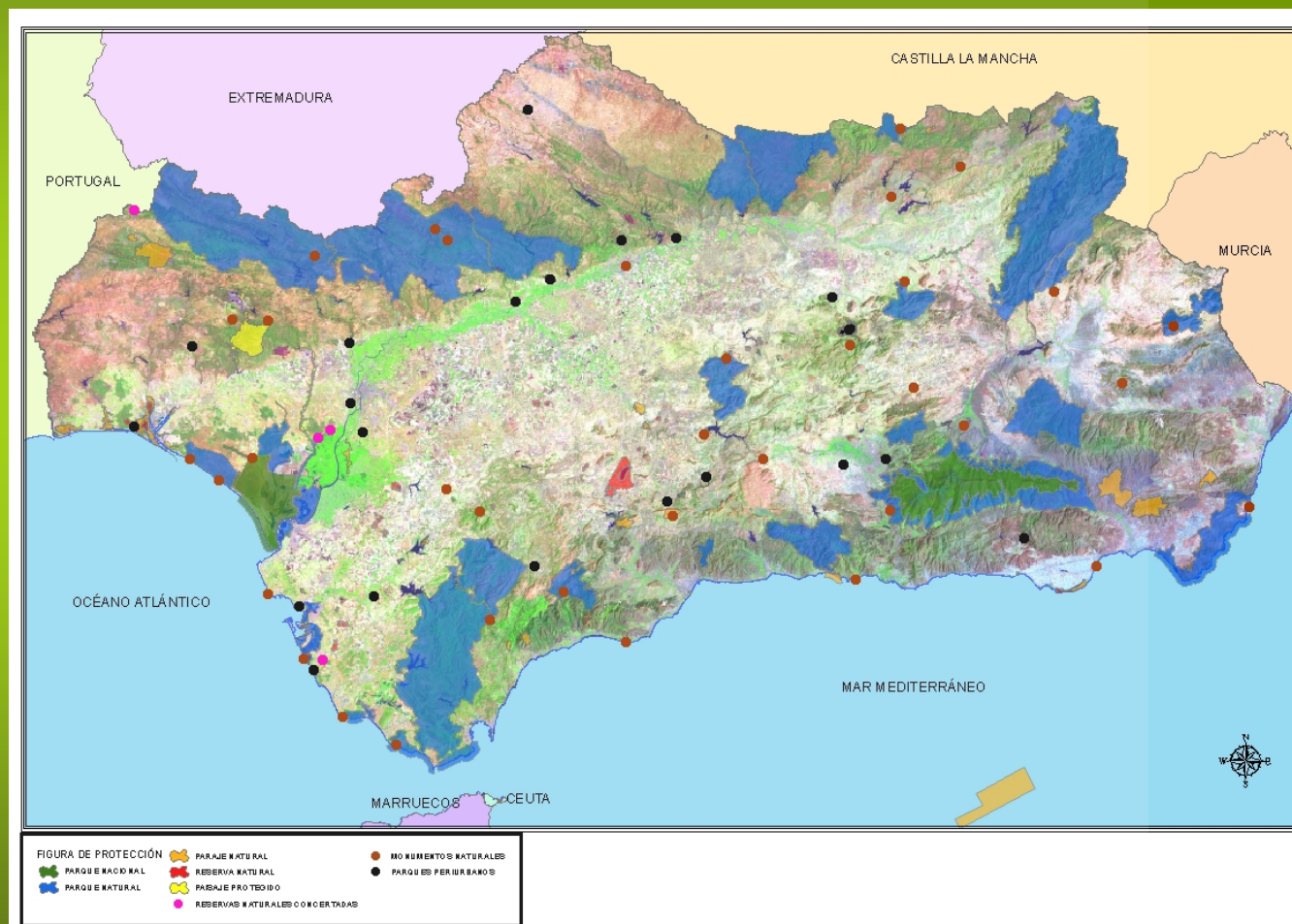
## ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL MARCO EUROPEO Y ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

- Desde la incorporación española a la CEE. (1986) *Andalucía será “una más entre las regiones ARE”* con las que se implica en la “construcción de una realidad ambiental compartida, en escalas regional, estatal y europea”, un proceso en el que:
- A) *“lo ambiental fue ganando en presencia e importancia” en las esferas políticas, económicas y sociales;*
- B) la condición española de Estado miembro obliga *asumir la homogeneización de las exigencias ambientales comunes* (DIRECTIVAS – Leyes Básicas Estatales – Legislación Autonómica).
- C) Andalucía podrá desde ahora *financiar proyectos ambientales con la aplicación de los FONDOS EUROPEOS.*

## **ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL MARCO EUROPEO Y ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS**

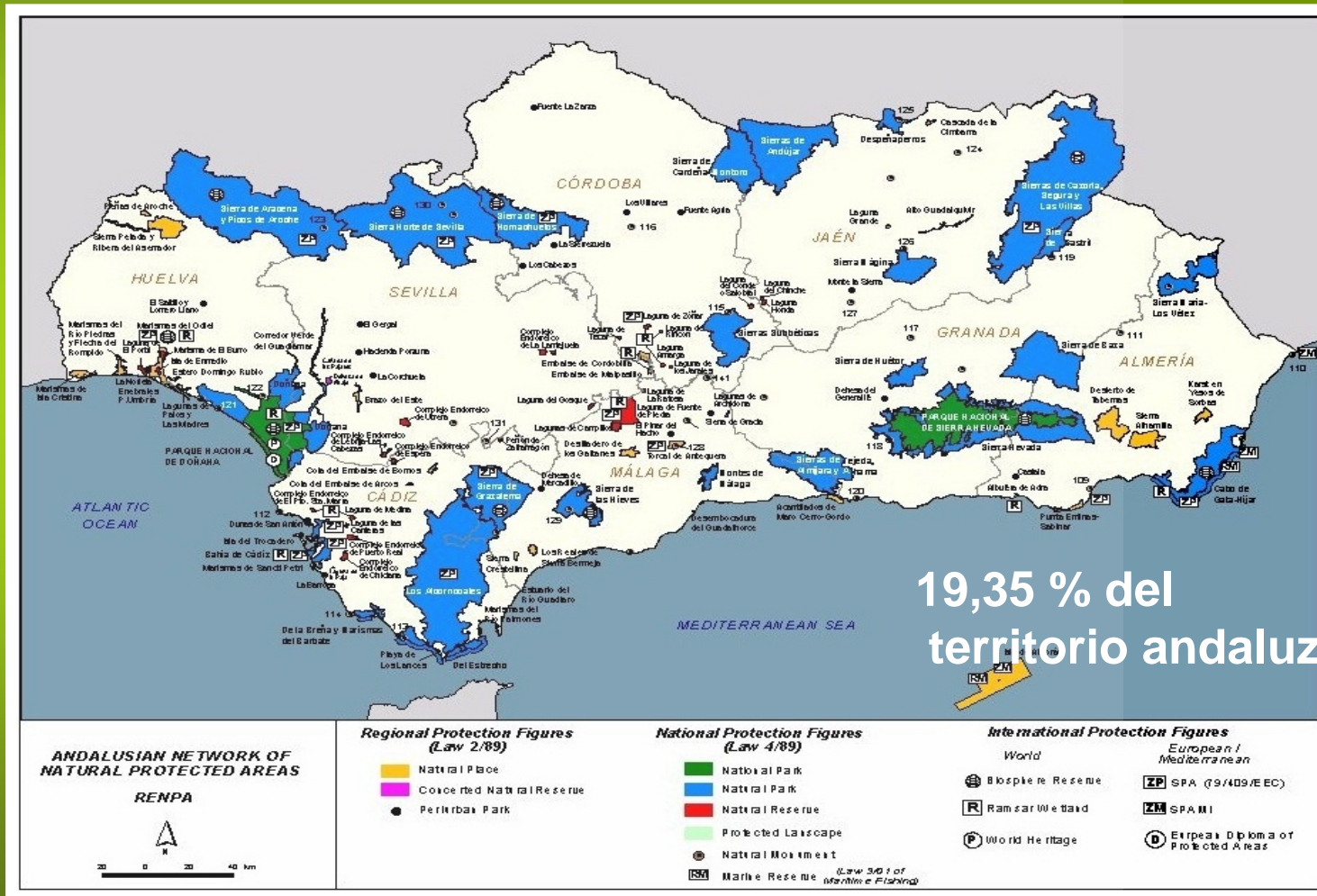
- **B) HOMOGENENIZACION DE LAS EXIGENCIAS AMBIENTALES: (Directivas Comunitarias: instrumentos normativos de obligado cumplimiento en el ámbito europeo).**
- **La Directiva más antigua fue sobre “Aguas Superficiales”(1975) y “Conservación de Aves Silvestres” (1979).**
- **Las Leyes Ambientales andaluzas de EE.NN.PP. (2/1989) y Protección Ambiental tienen su origen en dos Directivas: 409/75-411/85 (Flora y Fauna silvestre), y la 337/85 (Impacto ambiental)**

# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS





# LA CREACION DE ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS HA SIDO LA BASE DE LA POLÍTICA DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO NATURAL ANDALUZ

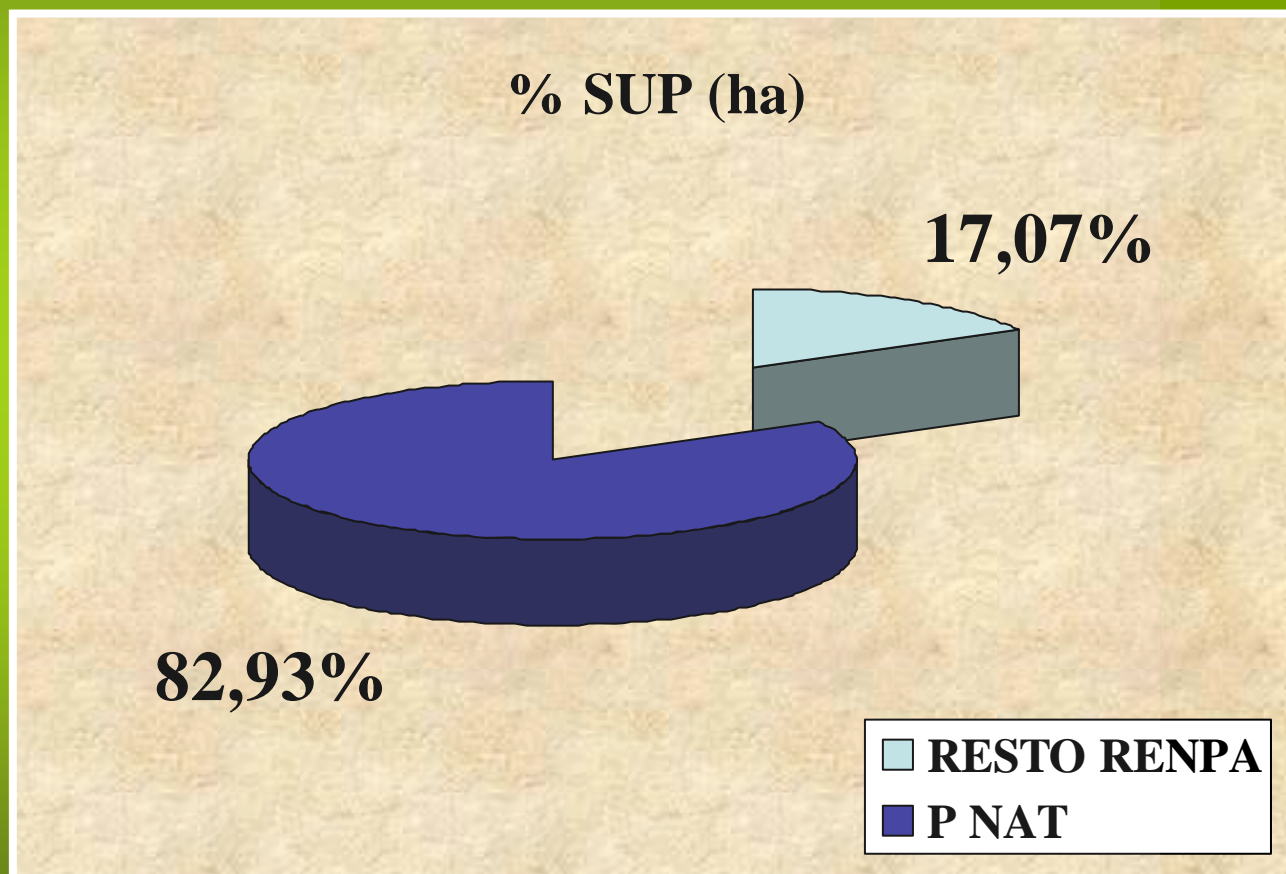


# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

FIGURA	Nº	Sup (ha)	% Respecto RENPA
• Parque Nacional(*)	2	140.460	8,33
• Parque Natural	24	1.414.836	82,93
• Reserva Natural	28	21.730	1,38
• Paraje Natural	32	90.305	5,13
• Monumento Natural	37	1.046	0,36
• Paisaje Protegido	2	19.664	1,26
• Res. Nat. Concertada	4	791	0,25
• Parque Periurbano	21	5.995	0,36

(\*) Su gestión ha pasado a ser ejercida por el Gobierno de Andalucía

# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS



# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

- PARQUE NATURAL.

- Figura de protección que combina la CONSERVACIÓN con fórmulas de PROMOCION de un DESARROLLO basado en la eficiente gestión de los recursos endógenos. (ECODESARROLLO DESARROLLO SOSTENIBLE).
- Aplicado en espacios de la montaña andaluza, en los que se combinaban recursos naturales de primer orden con situaciones de marginalidad económica y social
- Basado en el modelo europeo de PARQUES REGIONALES
- Su gestión es pública (JUNTA DE ANDALUCIA), basada en criterios de participación (JUNTAS RECTORAS) y de planificación (PORN-PRUG-PDS).
- Tras más de un cuarto de siglo, el modelo muestra datos claramente favorables en cuanto a resultados y sigue siendo perfectamente válido

# ORGANIZACIÓN TERRITORIAL: EL PAPEL DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

## • C) PRESUPUESTOS DE LA CONSEJERIA DE MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA (2005)

• <u>PRESUPUESTO TOTAL :</u>	528,946,898	€ (87,000 mill.ptas)
• FONDOS PROPIOS	236,583,502	€ (44'8 %)
• FONDOS EUROPEOS	292,363,487	€ (55'%)
• <u>FONDOS DE DESARROLLO REGIONAL</u>		
FEOGA-ORIENTACION	36,475,845	
FEOGA (*)	33,519,420	
FONDO DE COHESION (*)	21,783,780	
OTROS FONDOS EUROPEOS (FSE) (*)	5,250,000	
F.E.D.E.R.	195,349,890	(66'8 %)

(\*) Fondos cofinanciados.